

crónicas españolas dicen que los mercados aztecas eran los más grandes y diversos que los europeos habían visto», escribió el etnólogo del Field Museum, con el conjunto de la mayoría de los artefactos más importantes de la exposición es una estatua de terracota del dios Quetzalcoatl. La dualidad de la estatua se evidencia en el rostro humano —dentro del cuerpo de un ave— sus alas, sus manos y sus garras y pies. La estatua preside una muestra dedicada a la historia de los aztecos. La estatua estaba dominada por los aztecos y bien entrenados y la muestra termina con una estatua final librada a los aztecos contra un grupo de españoles.

En los meses que preceden a la exhibición, el museo ofrece programas educativos para maestros, que consisten en representaciones a través de un mural azteca con sede en el Museo de la Cerámica que se especializa en ceremonias, y en una obra que utilizará canciones, baletos y la narración para relatar la historia desde el punto de vista de la cerámica.

El Museo de la Cerámica es uno de los principales museos estatales que auspician

programas educativos y de investigación sobre la época precolombina. En marzo de 2007 el museo inauguró una importante exposición titulada *The Ancient Americas*, una de las más grandes exhibiciones permanentes del país sobre el tema. «Una generación atrás se le prestaba escasa atención a la historia prehispánica. Hoy los latinoamericanos representan una tercera parte de la población de Chicago», dice Feinman.

«En nuestra sociedad multiétnica, es crítico tener una apreciación de las diferentes culturas. Debemos superar la noción de que la mayoría de los adelantos proviene de la tradición euroamericana». En la actualidad, el museo auspicia estudios en Puerto Rico, Perú y México.

Para organizar *The Aztec World*, el personal del museo colaboró con el Consejo Nacional de Cultura y Arte (CONACULTA) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México. La exposición se presentará exclusivamente en el Field Museum entre el 31 de octubre de 2008 y el 19 de abril de 2009.

Conexión por lo alto

EN UN SÁBADO por la mañana, en El Alto, Bolivia, un grupo de hombres y mujeres miraba intensamente las pantallas de las computadoras en el café de Internet Scorpio. Algunos de esos usuarios nunca habían tenido acceso a Internet, y ahora estaban aprendiendo a escribir mensajes, fotografía digital y técnicas de video, herramientas necesarias para

Voces Bolivianas dirige talleres en el uso de computadoras e Internet, abajo, y fotografía digital, derecha, para proveer a los bolivianos con las herramientas necesarias para contar sus historias por Internet



tener una voz en el diálogo global en línea que es Internet.

Este taller de tres horas de duración es parte de Voces Bolivianas, un innovador programa que proporciona a todos los bolivianos la oportunidad de contar su historia por Internet.

Típicamente, el contenido en Internet sobre Bolivia es creado por las clases medias y altas, pero Voces Bolivianas permite a personas pertenecientes a poblaciones subrepresentadas —pobres, mujeres y grupos indígenas— publicar sus historias. El resultado es un mosaico de videos, textos y medios audiovisuales tan diverso como el propio país. «Creo que el Internet puede ser un gran igualador, ya que conecta a personas que normalmente no interactúan fuera de la línea», dice Eduardo Ávila, director del programa.

En septiembre del año pasado, Ávila inició el programa junto con Mario Durán y Hugo Miranda. Los recursos iniciales fueron provistos por Rising Voices, un programa de extensión de la organización sin fines de lucro Global Voices. El taller inicial capacitó a 23 nuevos participantes y generó una demanda de talleres adicionales.

Por primera vez, personas como Marisol Medina, estudiante de la universidad pública de El Alto, contaron con una plataforma para comunicarse en línea, que le permitió hacer conocer su interés en estudiar el idioma aimara y expresar su disgusto por la costumbre de arrojar globos a las niñas durante el carnaval. En su *blog* llamado «Realidades», Loyola Larico escribe sobre la importancia de las tradiciones. «Viéndolo desde el punto de vista cultural, no debemos olvidar nuestras tradiciones y costumbres», escribe. «Mi abuelo siempre decía si sabes de dónde vienes, sabrás adónde ir».

Otros estudiantes de Voces Bolivianas entre ellos artesanos, trabajadores, empleados gubernamentales y maestros, escriben sobre política local, música rock boliviana, la vida cotidiana en El Alto, arte y danza, y rencillas vecinales. «Creo que estos grupos no han estado en un pie de igualdad con los demás», dice Ávila. «Me complace que tantos de estos jóvenes y estudiantes universitarios estén encontrando un lugar para conectarse sobre la forma de mantener las costumbres y tradiciones». Los traductores de Voces Bolivianas cuentan con un sitio en idioma aimara y

se proponen agregar otros en los otros dos principales idiomas de Bolivia, el quechua y el guaraní.

El programa de capacitación de Voces Bolivianas también incluye instrucción en fotografía, video y audio. En un taller, los participantes pudieron recorrer El Alto y tomar fotografías para compartir con el mundo en el sitio gratuito Flickr. Los estudiantes tuvieron acceso a cámaras para producir videos sobre la vida diaria y las tradiciones, que luego se transmiten en el popular sitio youtube.com.

El éxito de este primer esfuerzo generó una demanda de proyectos adicionales en El Alto y otro en la ciudad de Santa Cruz. Ávila dice que Voces Bolivianas tiene interés en expandirse a dos nuevas ciudades y agregar más idiomas en el futuro inmediato. «Estamos buscando financiamiento para poder aprovechar el interés que hay en este campo, con el fin de alcanzar a más personas», explica. Voces Bolivianas puede accederse en línea en español, aimara e inglés.

—Chris Hardman

Crónica de una resurrección

UNA DE LAS COSAS más difíciles para un medio de comunicación es preservar su identidad basada en los principios, la independencia y un estilo de informar. El diario colombiano *El Espectador* —un caminante que ha vivido en tres siglos distintos, pues fue fundado en marzo de 1887 por Fidel Cano— ha sido sometido a duras pruebas en su larga existencia. No bien iniciada su vida pública en Medellín fue